



LOS «PROTOTIPOS SOCIALES DE ALUMNOS»

Se incluye bajo este nombre al estudiante, al colegial, al pasante... al discípulo. Se ha escogido para ello a un tipo medio que reúne simbólicamente cuantos aspectos pueden ser mensurables en el que podríamos llamar «alumno común».

Por supuesto, se trata sólo de un punto de referencia, pero con buenas intenciones: ¿qué hacer, cómo ayudar a un alumno al que los demás compañeros –incluso quizá el mismo alumno– gustan de tipificar así?

OREJAS

Alta fidelidad selectiva: en ciertas horas no perciben nada, por más que se les suplique y grite

CHEWING-GUM

Tres fases y un epilogo:
 – «mascado»: fase de larga y envolvente duración;
 – «emboñado»: globos al exterior, explosión;
 – «despegue»: fase embarazosa, flexible;
 – «epilogo»: la señora de la limpieza arranca el chicle pegado bajo la mesa.
 Se acuerda de...

CINTURON

Cuanto más ancho, más hombre. Por ello usa el que su padre no se atreve...

RODILLERAS

Cuero sintético. Duración limitada. Duraría semanas defendiendo las rodillas de antiguos castigos. Ahora apenas soporta tres partidos de fútbol.

PANTALONES

Uniforme típico para quienes quieren ser libres vistiendo diferente.

CALZADO

Con plataforma delantera para freno. Modelo sociológicamente adaptable para el deporte y para clase. Recién lavados, proporcionan alegría a la madre y valen para días de fiesta.

CEREBRO

De funcionamiento intermitente, selecciona información según criterios que todavía escapan a nuestras investigaciones.

BOCA

Periodo de función máxima: en el recreo. Periodo de reposo: entre los recreos.

CHAPAS

Sobre la espalda, el pecho, incluso las nalgas. Se trata de pequeñas tapaderas, sellos, cuños, estampados que garantizan su pertenencia a la sociedad de la que dice ser libre.

SIGLAS

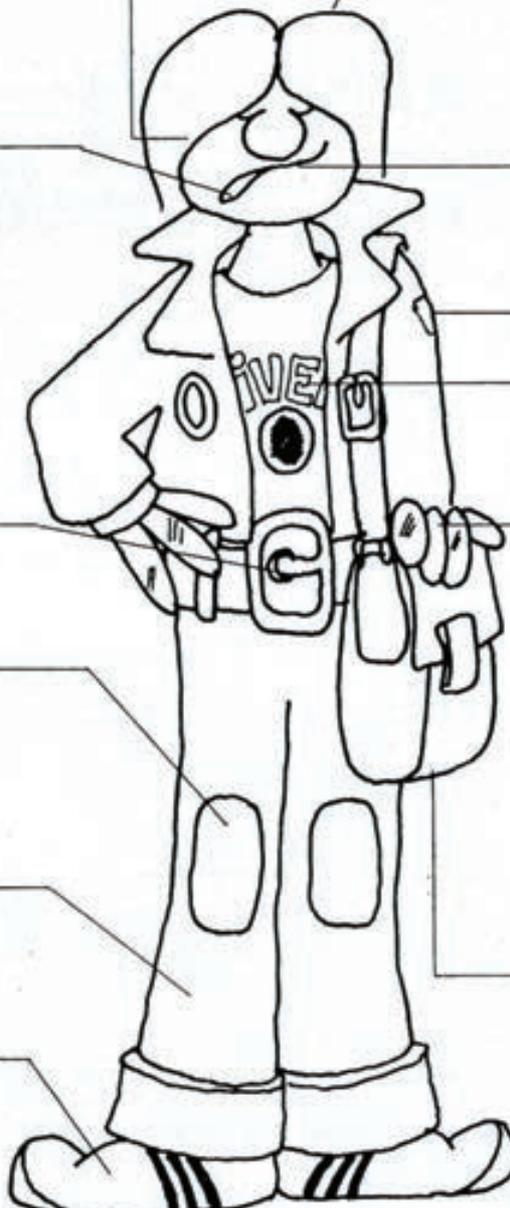
Le permite pertenecer por unos días –antes del tercer lavado con lejía– a la Universidad de California o al Club lejano de sus amores.

MANOS

Memorizan todo lo que tocan. Sobre ellas se van formando unas capas superpuestas de variados colores: según variopintos bolígrafos, plastilinas, barro, aceites de bicis y motos y tintes diversos.

CARTERA

¡La Cruz del alumno! Accesorio impuesto. Símbolo de pesada cultura que deberá arrastrar, rascándole hombro y espalda. La cartera forma al hombre, pero deforma la columna vertebral.



(Sobre una idea de LAPITE, en «Le Monde».)

TIPOS PARTICULARES DE ALUMNOS

A continuación describiremos 12 tipos particulares de alumnos. Se trata de que cada profesor escoja uno de ellos y le escriba una carta sobre su posible y supuesta INTERACCIÓN con él: trate de describir cuál sería su relación real con el alumno a través de cada una de las 10 categorías propuestas por Flanders.



El secretario/a

Sobre todo, Secretario o Secretaria del niño o de la niña lista, según especie.

Se convierte poco a poco en su agente, en su agregado de prensa. A veces, en su confidente más o menos oficial.

Sabe coger muy bien la idea e interpretarla luego, si conviene, a su gusto.

Terminará sus estudios con un barniz de cultura muy fino, pero muy resistente.

Futuro: probablemente, periodista.



La niña/o lista/o

Mantiene siempre su cabeza a flote.

Es capaz de pensar, sea cual fuere el momento o su posición corporal; lo cual le da a veces un cierto gesto de resabida.

En casa jamás usa respuestas simples. Y sus padres, la mar de sencillos, no saben cómo librarse de un dolor de cabeza cada vez que ella habla.

Futuro probable: perenne profesora de Instituto.



Don musculitos

Todo cabeza y piernas, pero con poca cabeza.

No soporta ni la ley ni las normas inteligentes: amenaza con saltárselas físicamente enseguida.

Todos los conocimientos y sabiduría, con que se pretende bombear su cerebro, rebotan en su cráneo sin dejar huella.

Se nota, sobre todo, cuando llega y cuando se va; pero, una vez presente, puede quedar adormecido con las tareas mentales.

En poco tiempo, joven aún, llegará a guardaespaldas.



La chismosa/o

Suele acompañar a Don Musculitos, en quien toma fuerza y apoyo para sus historietas y rumores.

Llena su habitación de posters con denuncias apocalípticas.

Todo puede llegar a tener un sentido trágico y calamitoso.

Logra, con silencios buscados, dimes y diretes, enfrentar a todo el mundo, sembrar envidias, sospechas y recelos.

Le gusta cubrir su debilidad interna luchando y zancadilleando a los fuertes. Se alía en organizaciones de moda que adquieren de repente un cierto tono subversivo.

Futura militante de cualquier Partido pequeño.



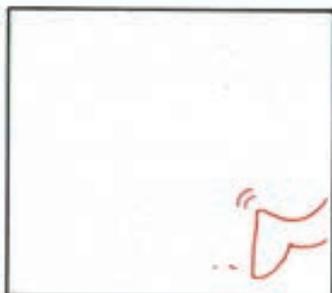
El/la relaciones públicas

Sabe adaptarse y ser compañero/a del «secretario», de la «lista de la clase», del «musculitos», de la «chismosa»...

Para todos tiene algo peculiar y agradable que decirles. Sabe muy bien cuál es el momento oportuno y cómo sacar provecho de todo ello, si fuere preciso.

Lleva, casi siempre, un chaleco reversible.

Llegará, es, político.



El olvidado/a

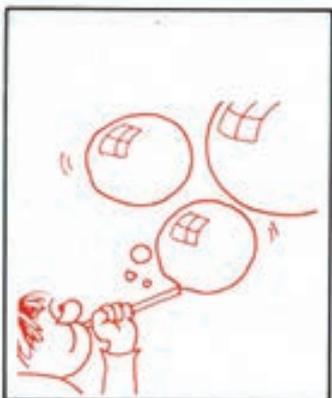
Nadie se acuerda de él.

No lleva nombre alguno en su frente.

Cuando pasa por delante, todo el mundo se lleva la mano a la cabeza, intentando recordar: «sí, hombre, es éste... ¿cómo se llama?».

Lleva así años.

Futuro: llevará muchos más.



El fanfarrón/a

Su padre tiene el mejor coche.

Su padre es muy rico.

Sus vacaciones han sido de película.

Sus juguetes electrónicos, traídos de muy lejos.

Se adorna continuamente con medios singulares, nuevos, llamativos, de última hora, extravagantes, inútiles.

Si algún día los olvida en casa, se queda en bien poco: casi un maniquí sin escaparate.

Futuro: todo o nada.



La guapa

Una mueca triste para todo lo que represente un esfuerzo físico o mental.

Silbido y murmullo cada vez que pasa.

Un sinfín de pequeñas relaciones: la moto de Tom, los libros de Jeromo, la raqueta de Javi... y, siempre que sea necesario, los deberes anticipadamente hechos por Amelia.

Futuro: señora de...



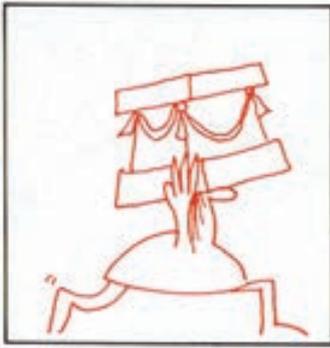
El extranjero/a

Bien aceptado quizá por todos, al menos mientras se presente como elemento exótico, nuevo y curioso.

Pero se espera de su parte que él acepte también a todos sin distinción, se someta rigurosamente a las costumbres de todos, admita bromas sobre su idiosincrasia y sepa renunciar, sin más, a sus tradiciones y formas de cultura.

Finalmente, un pequeño detalle más: que hable perfectamente la lengua de todos.

Futuro: sociólogo, antropólogo, psicólogo, profe de lenguas.



La niña prodigio

Virtuosa en el piano, según sus padres; prodigio del tenis, según sus padres; superdotada, según sus padres...

Supermimada, según sus maestros.

Cada día, después de las clases, es recogida puntualmente y llevada a especialistas: el profesor del piano, el entrenador de tenis, la veterana maestra de solfeo, donde la niña arranca vengativamente «notas» insospechadas.

Futuro: salón de alta peluquería.



El técnico

El más consultado. El más escuchado.

Repara, arregla, opina, aconseja, crea, imagina, planea trucos, artimañas y estrategias singulares.

Activo, ingenioso, tiene una excelente cultura útil para todos los demás.

Pero él mismo, a veces, no tendrá suerte para defenderse en sus propios exámenes. El año que viene quizá repita curso.

Futuro: autodidacta.



El gafas

Sus gruesos cristales le dan una visión variopinta y tridimensional del mundo que le rodea.

Cualquier escena trivial, sin importancia para nosotros, puede hacerle a él desternillarse de risa y contagiarnos por reflejo y simpatía a todos los demás.

Ejerce en el grupo un rol muy importante: hace que la gente irremediabilmente descargue muchas veces su agresividad.

Su gordura, tipo muelle, incorregible, lo aguanta todo y desdramatiza así muchos problemas tontos.

Futuro: camarero popular y promotor de un Music-Hall.



ACTIVIDADES

1. Se trata de preparar un ambiente para realizar un Role-Playing. Para ello, la forma de «carta» puede ayudar en el sentido de que te hace interiorizar el personaje y describir bien sus rasgos, lo cual te facilitará el que después sepas interpretarlo.
2. El Conductor del Grupo recoge las cartas escritas y las lee o le pide a cada uno que lea la suya de tal manera que cada cual ponga en público la reacción que le produce ese retrato tipificado de alumno.
3. Vamos ahora a darle la vuelta al tema, de tal manera que tratemos de representar a cada uno de estos tipos «tipificados», no como uno los ve, sino desde el interior del mismo, como si cada uno de nosotros se identificase con cada uno de ellos y actuase «como si...» fuera el «secretario» o el «gafas» o la «chismosa», etc.
4. Para ello es necesario montar una situación, un caso, un tema más o menos polémico y atractivo para los alumnos, algo que, por ejemplo, haya sucedido en la escuela (tema para Tutores) o en la familia (tema de Escuelas de Padres) o en algo que tenga referencia para las dos instituciones de familia y escuela.
5. Una vez terminado el tema, se fijan los personajes «tipo» que pueden entrar en el Role/Playing y se procede según la Técnica descrita en el LAB 0/13.